

DISCURSO

Pronunciado el 1.º de Junio de 1851 en la Nacional y Pontificia Universidad de México, por Bartolomé Bóves, al recibir el grado de bachiller en filosofía.

Señores:

Al subir á esta tribuna, tres son los objetos que me he propuesto.

El primero es, dar las mas expresivas gracias al congreso nacional de la República por haber tenido á bien expedir el decreto por el cual se han dignado los honorables señores de esta Universidad darme los títulos de bachiller.

El segundo es, manifestar mi profunda gratitud y eterno reconocimiento á las personas que, habiéndose bondadosamente encargado de mi educación, me han asistido en mis estudios hasta esta hora importante de mi vida; como tambien dar las gracias á los señores que me honran con su asistencia.

El tercero y último es, permitirme hacer una ligera reseña histórica de la filosofía en general.

La primera dificultad que se nos presenta es el significado exacto de la voz filosofía, pues habiendo tantos y tan variados sistemas de ella, la etimología griega de *Fileo* amar y *Sofia* sabiduría, no será satisfactoria ó bastante circunscrita para la inteligencia de cualquiera sistema filosófico.

La filosofía, segun Aristóteles, es una ciencia engendrada por el amor á los conocimientos, los cuales se adquieren por ciertos principios, que, por ser anteriores á la ciencia, no pueden ser el objeto de ella, ni estar sujetos á procedimientos científicos.

Este principio de todo conocimiento, segun Aristóteles, consiste en observar las cosas exteriores y sus efectos, y conseguir, por medio de racionios lógicos, el conocimiento universal por medio del particular. Platon, al contrario, empezando por las ideas universales, nos conduce al conocimiento de las particulares.

Esta es la principal diferencia de las dos escuelas, la Platónica y la Aristotélica. Aristóteles nos enseña que la lógica es el instrumento *organon* por el cual se obtienen los conocimientos generales, y de aquí vino la importancia de la lógica en la escuela peripatética. Siendo muy difícil que inteligencias ordinarias comprendiesen este sistema, fué perdiendo su importancia, y desde el tiempo de Ciceron era enteramente descuidado y casi estaba olvidado. Se volvió á enseñar durante los siglos del VII al X, en un estado corrompido, y al fin fué refutado enteramente por Bacon y Descartes, llamándose entonces filosofía escolástica.

Examinando las obras de Ciceron, veremos que su idea de la filosofía no es tan clara como la de los filósofos griegos, pues la llama de un modo vago: *vitae dux, virtutis indagatrix, vitiorum expultrix*, la explica en otro lugar, de este modo: "La filosofía ha fundado ciudades, ha creado en el salvaje las necesidades de la sociedad; lo ha unido con sus semejantes por medio de los lazos del matrimonio, de las ciencias y